

MARCAS

# TRADICIÓN CON MUCHO ESTILO

*La relojería de Nomos Glashütte avanza entre la pureza de su diseño, la vanguardia de sus calibres manufacturados y el sentido final de un producto que mira siempre hacia el futuro. A la excelencia.*



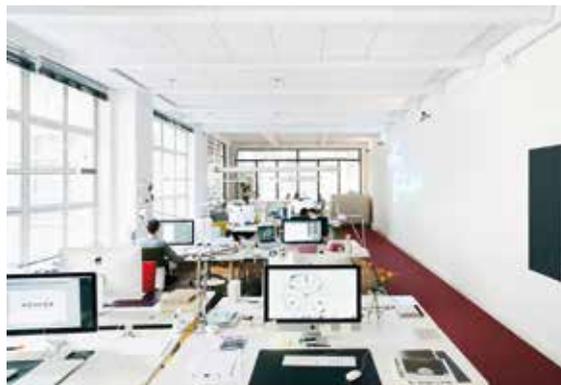
**S**i miramos al palmarés del último Grand Prix de relojería de Ginebra (GPHG), a su edición de 2018, aparece entre los reconocimientos una de las creaciones más aclamadas de Nomos Glashütte, el Tangente Neomatik 41 Update, merecedor del premio 'Challenge'. Esto ocurría a principios de noviembre. Unos días después, en Berlín, era el Autobahn, la última apuesta de la firma, el que tomaba el relevo de esa excelencia creativa en la que se mueve esta joven marca y conquistaba el mayor galardón en los German Design Awards 2019. Autobahn ha sido la última creación, sí, pero también una de las que mejor resume el estilo inconfundible de una marca que nació y entronca con el estilo alemán.

En concreto, con el que propugna el movimiento de la Bauhaus, con su estilo minimalista. De hecho, Nomos Glashütte es miembro de la Deutscher Werkbund, que es una asociación anterior a la Bauhaus, donde comparten los mismos valores que se observan en los relojes y cuya aspiración final es combinar la artesanía, el diseño, la arquitectura y el arte con la perdurabilidad de aquello que producen. Esa es una de las razones por la que en la firma se producen piezas que du-



#### EN EL CORAZÓN DE GLASHÜTTE

El antiguo pueblo minero se convirtió en el centro de operaciones de la relojería alemana, y en Nomos Glashütte son fieles al carácter y la innovación que han presidido su historia. Con un ejercicio, eso sí, totalmente personal.



ran una eternidad, y que además están al alcance de mucha gente.

Con una plantilla integrada por 260 empleados que trabajan en Glashütte, 35 en Berlín, y 4 ó 5 que lo hacen en Estados Unidos, todos ellos están imbuidos del mismo espíritu, el que sigue los postulados que Don Schwertner presentó al mercado en 1992, cuando toman vida los relojes con la firma Nomos Glashütte. Con una salvedad; en aquella época las creaciones se movían con calibres ETA en su interior, aunque eso sí, los acabados de los movimientos estaban personalizados desde un primer momento, al tiempo que se empezaba a trabajar en el desarrollo de un calibre propio. Tangomat, el primer Tangente automático, en 2005, fue el primer reloj con movimiento in-house y desde aquel día todos sus relojes incorporaron calibres propios, lo que les valió para ser considerados una manufactura de verdad. La presentación del Alpha, su primer movimiento, coincidió con el traslado de su centro operativo a un nuevo edificio. Desde entonces se han creado nada menos que ➤



#### AUTOBAHN

La última creación de la firma alemana ha conquistado el mercado por su diseño y funcionalidad. El último reconocimiento, en los German Design Awards.

## MARCAS



NOMOS CUENTA YA CON 11 MOVIMIENTOS MANUFACTURADOS IN-HOUSE Y SE HA HECHO ACREEDOR A LUCIR EL NOMBRE DE GLASHÜTTE EN SU ESFERA

11 movimientos, acreedores todos ellos de lucir grabada en la esfera la denominación Glashütte, un rango al que solo pueden optar aquellos que producen un mínimo del 50% del calibre en la zona. Y ellos llegan, en ocasiones, hasta el 95% del calibre.

### DISEÑO Y ATREVIMIENTO

En Nomos Glashütte quieren interpretar la relojería como un ejercicio donde debe existir el divertimento. Esto se traduce en diseños alegres, en una forma de entender el trabajo relojero de forma más relajada, y donde estética y mecánica están sincronizados.



Pero eso sí, donde siempre se ha seguido una línea muy uniforme es en la estética, que apenas ha cambiado en lo sustancial durante estos 26 años. Quien mejor define la línea de actuación es Tangente. Se han realizado versiones de distinto tamaño, con fecha o sin ella, con indicador de reserva -en ambas funciones, Nomos Glashütte cuenta con una patente-, pero siempre con la esencialidad, con la discreción como máximas. De hecho, los diámetros de sus cajas



### PARA TODOS LOS PÚBLICOS

De izquierda a derecha, los Nomos Ludwig, Orion, Tangente y Tetra, cuatro formas de dar vida a ese estilo tan diferente que personifica la firma de Glashütte; acuñada en tan solo 26 años de existencia y algunos menos con movimientos in-house.



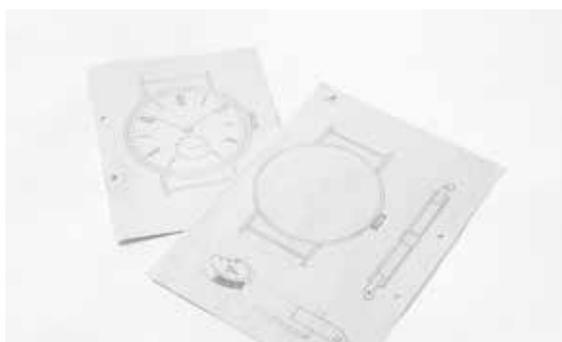
## LAMBDA

Otra de las creaciones (debajo, con el Lux) que escenifica la forma de entender el diseño en Nomos Glashütte; Lambda es la legibilidad perfecta.



se han movido en la mayoría de los casos entre los 36 y los 38mm, los tamaños estándar de la casa. Teniendo en cuenta que en su ideario creativo hay un mandato que se aleja del pensamiento de que la relojería debe basarse en la tradición. Para Nomos Glashütte debe tener algo de divertido, con un punto de ruptura respecto de lo heredado.

Hay otro detalle significativo en el quehacer de Nomos Glashütte, y es el que tiene que ver con el precio final de sus productos, con una segmentación que oscila entre los 1.000 y los 5.000 euros, independientemente del trabajo y la inversión que haya detrás de cada uno de ellos. Porque hay que recordar que en su evolución como relojero, ha ido creciendo en complejidad, en movimientos cada vez más personales. Como ocurrió en 2014, con la introducción del Swing System; después de siete años de investigación y tras una inversión de más de 11 millones de euros, alcanzaron lo que en la firma definen como la independencia en el aspecto técnico. Nomos Glashütte es una compañía independiente en el sentido empresarial –pertenece a solo cuatro personas–, pero con el Swing System consiguieron la ansiada independencia de la tecnología relojera Suiza. El Metro fue el primer reloj equipado con el Swing System y aún se mantiene como



## MANUAL DE ESTILO

Colaboran con diseñadores, trabajan bajo el mandato esencial del ideario de la Bauhaus, y forman una familia que basa su estilo peculiar en la independencia creativa. Es el sentir de sus 300 empleados.



uno de los más vendidos. El diseñador del producto fue Mark Braun, y aquí entra en acción otro de los detalles diferenciales de la casa; las colaboraciones con artistas y diseñadores que aportan su visión estética a la mecánica relojera.

Mecánica y estética comparten en Nomos Glashütte un mismo espacio y lo hacen en perfecta armonía. El último ejemplo es el Autobahn, una creación en la que tanto uno como otro se han desarrollado durante 4 años hasta ser una completa realidad; una perfecta sincronía para elevar ese tono de pretendida sencillez a la categoría de arte. Esencial, como propugnó la Bauhaus. ♣ R. BALBONTIN

